

COMEDIA EN UN ACTO.

A PICARO,
PICARO Y MEDIO.

PERSONAS.

D. Crisóstomo, Comerciante, padre Genaro, criado de Jacinto.
de doña Rosa, amada de Isabel, criada de Rosa.
D. Jacinto, su primo. Un Notario.
Facundo, Cajero de Crisóstomo. Un Mozo.

La escena se representa en Sevilla.

SALA ADORNADA: A CADA LADO UNA PUERTA,
al lado izquierdo mesa con papeles, escribanía, libros y sillas.
Sale Facundo con una carta.

El hombre que sea astuto
 conseguirá al fin y al cabo
 engañar al mundo entero,
 y pues abrí con cuidado
 esta carta, y del contesto
 quedo ya bien enterado,
 al amo se la daré,
 pues otra vez la he cerrado.
 Qué desgraciado que soy!

Sale Isabel por la izquierda.

Isab. Señor Facundo?

Fac. Finjamos. ap.

Me alegro que hayas venido.

Isab. Por qué? Fac. Porque darte trato
 una buena nueva.

Isab. Buena nueva? Fac. Sí.

Isab. Milagro

será, que á hacer nada bueno

está usted acostumbrado.

Perdone usted, que es preciso
 el decir de en cuando en cuando
 la verdad. Usted en casa
 manda mucho mas que el amo,
 porque usted con picardías
 le engaña: esto los criados
 lo dicen, no lo digo yo;
 yo digo todo al contrario,
 que usted es bueno; ellos
 son unos desalmados,
 y así es preciso dejarlos.

Fac. Yo me vengaré de todos ap.
 si llego á tomar el mando.

Isab. ¿Y cual es la buena nueva
 que me dijo usted? Veamos,

Fac. Que ha venido don Jacinto.

Isab. Señor, qué está usted hablando!

El prim de doña Rosa
mi ama, á quien ha enviado
su tio, y los consejos
que contra él le habeis dado,
al otro mundo.

Fac. Insolente.

ap.

El mismo, y con él

Genaro tu querido, tambien viene.

Isab. Sobre que es usted un santo,
correo de buenas nuevas.

Sale por la derecha Genaro saltando y cantando, sin ver á los que están en la escena.

Gen. Saltando y brincando

á ver á Isabel!

me voy acercando.

Isab. Genaro mio? Gen. Isabel:

hombre soy afortunado,

pues tan cerca estoy del sol
sin haberme achicharrado.

Señor Facundo, á la órden.

Fac. Genaro muy bien llegado.

Gen. Don Crisóstomo está en casa?

Isab. No, que salió acompañado
de doña Rosa su hija.

Fac. A los dos voy á engañarlos, ap.

pues puede importarme. Yo

al punto voy á buscarlos

para darles la noticia.

Hace que se va por la derecha, y aprovechándose del tiempo en que Genaro le vuelve la espalda para hablar con Isabel, da una media vuelta, y se esconde en la puerta derecha del foro.

Gen. Y hablaremos entretanto

Isabel, mas de tres mil

cosas, que decirte traygo.

Fac. Escucharé desde aquí.

Isab. Vaya empieza qué me dices?

Gen. Que yo te amo, y á tu vista,

el corazon ya me está
reboloteando.

Yo no hallo voces suficientes
para decirte lo que te amo;
mi corazon te dirá

todo aquello que yo callo:

¿no lo sientes como trota

que parece á un caballo

de alquiler?

Isab. Qué saltos da! *Le pone la mano.*

Gen. El tuyo dará otros tantos.

Isab. Creo dará porque camina
mi corazon mas apresurado.

Gen. Con efecto. Isab. Y vienes rico?

Gen. Potente, y aun potentado,

y ya pueden darme V. S.

segun el dinero traigo:

hombre seré de provecho.

Isab. Y cómo viene tu amo?

Gen. Como yo, rico y contento.

Isab. Muy tarde el pobre ha llegado,
que doña Rosa se casa.

Gen. Qué pronuncias! ¿ese pago
da á mi amo! ¡Aquí de un garrote
de encina, roble ó castaño
con que semejante entuerto
se desfaga!

Paseándose furioso, Isabel le sigue, y él no hace caso.

Isab. Hombre! Gen. Irritado
nada entiendo, nada escucho:
y que bien dijo aquel sabio,
hablando de las mugeres
porque estaba escarmentado,
que la mejor es muger,
y en este nombre cifrado
está peste, engaño, ira,
maldad, codicia y estrago.

Isab. Ella no tiene la culpa,
que su padre lo ha tratado
sin gusto de ella, y la pobre

siempre está gimoteando.

Fac. De poco la servirá.

Gen. Pues ya es diferente el caso;

¡qué bien dijo no sé quien,
en el libro no sé cuando,
que son todas las mugeres
para el hombre paz, descanso,
alegría, gusto, alivio,
vida, consuelo y regalo!
por cuyas prendas, yo aunque
pecador, las quiero tanto.

Isab. Poco ha que nos ultrajabas.

Ge. Cuando obráis mal, nos quejamos
los hombres, pero sabemos,
cuando obráis bien, alabaros,
aunque de alabaros, pocas
veces se presenta el caso.

Y el novio quién es? *Isab.* Facundo.

Gen. ¿Ese pícaro raymado,
bagamundo, pobreton,
que entró aquí descamisado,
se casa con doña Rosa?

Isab. Así lo tiene amasado
ya el padre. *Gen.* ¿Y ese Nerón
moderno, ese Dioclesiano
con sombrero de tres picos,
¿por qué tal asesinato
hace con la pobre hija?

Isab. Porque el bribon ha logrado
dominar al vejancón,
y lo tiene embabucado.
Es un pícaro, ladrón.

Fac. Yo prometo dar á entrambos
las gracias. *Gen.* Pues de la ancheta
que á mi amo entregó, ha aumen-
el caudal, que es una furia. (tado

Fac. Me alegro.

Gen. Pero el teatro yo mudaré
en un instante,
y pues no hemos avisado
al tío los muchos pesos

que le traemos, vola do
voy á arrojar á la mar
todo el caudal granjeado,
y le dejo pereciendo.

Fac. Yo lo estorbaré malvado.

Isab. Miraz: *Gen.* Tonta, no lo entien-
Yo haré que finja mi amo, (des.
que en una gran tempestad
fué fuerza por no ahogarnos,
arrojar al mar la carga
del navío, reservando
solamente algunos tercios,
y entre ellos se han encontrado
los que pertenecen al
señor don Facundo; el trasto,
viéndose rico, y creyendo
que el tío queda arruinado,
no se casará, porque
él tan solo iba buscando
los talegos, y la novia
cederá sin repugnarlo;
entónces mi amo la pide,
y el padre la da volando:
el padre se halla obligado
á dársela estando pobre,
y yo en viéndolos casados
hago que en escotillones
vayan subiendo al estrado
los talegos, los cajones,
los paquetes y los fardos,
y en dos minutos el padre
se halla rico sin pensarlo,
y por mi ciencia se encuentra
en una escena de cuatro,
los dos novios muy contentos,
el padre regocijado,
y el Facundillo aburrido.
Espectadores seremos
tú y yo, que al verlo logrado,
á él le encajamos las bufas,
y á los demás los aplausos.

Isab. Gran pesimismo! *Fac.* Dichoso soy en haberlo escuchado.

Gen. Yo soy el archiembustero mayor, del siglo en que estamos.

Fac. Tú las pagarás. *Gen.* Yo al punto voy á instruir á mi amo.

A Dios, amado embeleso.

Isab. A Dios ente iluminado.

Gen. Siempre seré tuyo. *Isab.* Y yo ser tuya tambien aguardo.

Gen. Para que al vernos unidos, alegres los dos digamos. (mentos.

Los dos. Con gusto se toleran los torcuando esperan al fin hallar descanso.

Isabel se va por la izquierda, Genaro por la derecha, y Facundo acechando que se han ido, sale.

Fac. Para siempre me perdía sino me hubiera enterado: yo le prometo de esta trama, que ella misma ha de dejarme vengado de todos: yo con cautela andaré siempre acechando para saber lo que tratan, y mis medidas tomando triunfar al fin. *Dent. Cris.* Isabel.

Fac. Don Crisóstomo ha llegado, afectaré la humildad con que le tengo engañado.

Sale don Crisóstomo, Rosa con basquiña, y un mozo con dos cajones de carton.

Cris. Isabel se ha confundido!

Sale Isab. Me llama usted?

Cris. Buen despacho! aun si te llamo preguntas y me estoy desgañando; dónde demonios estabas?

Isab. Señor:- *Cris.* Eso, replicando siempre! No hables mas palabra.

¿Qué haces tú que no has tomado estos cajones? *Rosa.* Señor, y adónde debo llevarlos?

Cris. Animal, qué tal preguntas?

Rosa. Los quiere usted en su cuarto?

Cris. ¿Pues yo me pongo escofietas, moños ni los perigallos

que hay vienu? Por vida de:-

Rosa. Señor:- *Cris.* Yo te lo regalo para el día de la boda:

¿dime no estás deseando que llegue el día? Responde.

Rosa. Si señor. *Triste.*

Cris. ¿Tán sin recato dices sí? *Rosa.* Digo que no.

Cris. Será un hombre desgraciado el que se case contigo.

Qué tonta! ¿Tan retirado

Facundo? Acércate hombre, paga á ese mozo el mandado, y entrad adentro esas cajas.

Facundo paga al mozo y se va, Rosa é Isabel se entran con las cajas por la izquierda.

¿Di Facundo, me ha buscado alguno? *Fac.* Nadie señor, pero esta carta han dejado para usted. *Cris.* De quién?

Fac. No sé, que cerrada me la han dado.

Cris. Pues por qué no las abierto? Mas lo que dice veamos.

Lee. «Querido tío, despues de la ausencia de dos años: de mi sobrino Jacinto.

la carta es, pobre muchacho!

Lee. «En Cádiz desembarqué, y mañana estar aguardo

«en Sevilla, donde oireis

«las buenas nuevas que traigo.

Todo se va preparando

á medida del deseo.

Facundo, Rosa, volando,

Rosa ven, Rosa.

Sale Rosa en traje de casa.

Rosa. Señor.

Cris. ¿No sabes como ha llegado tu primo? Rosa. Señor, es cierto?

Cris. Lo dudas? Pues dime, ¿acaso suelo yo mentir, atrevida?

Rosa. Perdonad padre. Cris. Sepamos, te alegras tú de que venga?

Rosa. Como usted quiera.

Cris. Mas, cuando

ha tanto que no le ves,
que le veas será extraño
con indiferencia, Rosa.

Rosa. Padre, estad asegurado
no le veré indiferente.

Cris. Que eso es decirme bien claro
que todavía le quieres.

Rosa. Qué le quiero?

Cris. Sin negarlo,

le quieres? Si ó no, le quieres?

Rosa. Si señor. Cris. Buenos estamos:

Si señor? Rosa. Cuando yo digo
sí, padre, entónces es cuando
quiero decir no. Cris. Con que
es preciso te entendamos
al revés en este asunto;
muy bien, quedo ya enterado,
y por lo mismo Facundo:-

Sale Jac. Dónde está mi tío amado?

Cris. Este es tu primo.

Rosa. Me alegro.

Cris. Ten en el suelo clavados
los ojos, y si los alzas
al instante te los saco.

Fac. Disimular así quiero.

Rosa baja los ojos procurando á hurtadillas del padre ver á su primo. Facundo se sienta á escribir, y

*sale Jacinto y le recibe con alegría,
pero de cuando en cuando vuelve
á ver si Rosa mira á su primo.*

Jac. Tío! Cris. Sobrino, los brazos
me da: qué guapo que vienes!

Jac. Si usted viera los trabajos
que he pasado! Cris. Yo lo creo.

Jac. En fin, vengo á presentaros
el fruto de mis fatigas,
supuesto tío que os traigo
buenas y malas noticias.

Cris. Pues hombre, ves empezando
por las buenas. Jac. Pues señor;
tuvieron tan buen despacho
los géneros que llevé,
que habiéndome usted entregado
valor de ochenta mil pesos,
antes de cumplir un año
á ciento y setenta mil
dicho caudal fué aumentado.

Cris. Sobrino, vales un reyno, le abra-
por eso te quiero tanto. (za.
Ciento y setenta mil! Hombre,
como soy que te has portado.
Prosigue sobrino mio.

Jac. Pues yo señor deseando
entregaros el dinero;
y juntamente abrazaros,
dispuse volverme á España.

Cris. Eso fué bien pensado.

Jac. Embarqué todo el dinero
en el navío el Gallardo,
que era nuevo y muy seguro.

Cris. Bien hiciste. Jac. Navegamos
felizmente. Cris. Soy dichoso!

Jac. Sin sucedernos fracaso
ninguno. Cris. Bendito seas,
y el padre que te ha engendrado.

Jac. Viento en popa. Cris. Así voy yo.

Jac. Hasta las costas llegamos
de Penache; ay Dios!

Cris. Qué a Dios!

Jac. Que no vimos asaltados
de la mas cruel borrasca
que ha visto el género humano,
truenos, rayos y centellas
nos tenían aterrados,
bramaba el mar, y los vientos
furiosos daban espanto,
de manera que ya todos
por perdidos nos contamos.

Cris. Y yo sin estar allí, *llorando.*
que me perdí estoy pensando
tambien. *Jac.* En medio
de esta afliccion y quebranto
pudimos hallar un medio
seguro para salvarnos.

Cris. ¡Gracias á Dios que así quiso
en tal fatiga alumbraros!
Dí sobrino mio, ¿y cuál
fué el medio que habeis hallado?

Jac. Arrojar toda la carga
al mar. *Cris.* Qué estoy escuchando!
y dime sobrino amado,
y mis talegos? *Jac.* Tambien tío.

Cris. Sobrino del diablo,
si eran míos, ¿quién te dió
facultad para arrojarlos
sin mi licencia. *Jac.* Fué fuerza.

Cris. Sin haberme despachado
un posta á saber si yo
consentía temerario,
no pudiste hacerlo? *Jac.* Posta en
el mar? *Cris.* Me has aplanado:
hijo de un ruin padre, y mala
madre; llevenlo volando
á la cárcel, y desde ella
en un presidio encajarlo.

Jac. Templaos señor.

Cris. Canalla. *Se levanta.*

Fac. Fingir es fuerza; templaos:
pues ya no tiene remedio.

Cris. Facundo, ya se ha acabado
la boda. *Rosa.* Eso quiero yo. *ap.*

Jac. Mis intentos he logrado.

Cris. No puedo dar á mi hija
dote ya, pues he quedado
por puertas: por tí demonio
me veo yo en tal estado.

Fac. Con qué todo se ha perdido?

Jac. Solamente se han salvado
treinta mil pesos de usted,
porque ocultos se quedaron
por descuido en un paño.

Fac. Pues siendo así consolaos,

A Crisóstomo.

señor que vuestras desdichas
ya en parte se remediaron.

Cris. No puede ser: no valia
mas que os hubierais echado
de cabeza á la mar todos,
y haber canalla dejado
mi dinero en el navío?

Jac. Qué decís!

Fac. Venga un Notario
al instante, á que dé el
testimonio necesario
al ver declaro á su vista
que de voluntad y agrado
los treinta mil pesos míos
que del riesgo se libraron
se los doy á doña Rosa
en dote. *Cris.* Qué estás hablando
Facundo mio? *Jac.* Qué haceis?

Fac. Valerme de vuestro engaño. *ap.*
mismo para dejar todos
vuestros proyectos burlados.
Que así señor acredito
la buena ley de criado
de usted. *Cris.* Criado Facundo?

No eres sino un Alejandro.

Jac. Santos cielos me he perdido. *ap.*

Fac. Y que yo, solo he estimado

¿doña Rosa por sí nunca al interés mirando.

Cris. Bien lo acreditas. *Fac.* Y así, si mereciese su mano:—

Cris. ¿Cómo si merecis hijo de mi alma! Cuarenta manos que tuviera doña Rosa te las diera de contado. Tu muger será mañana.

Rosa. Ay, Dios! *Jac.* Señor:—

Cris. Perdulario, quítate de mi presencia antes que haga un atentado.

Anselmo, Benito, Juan, ola, no hay ningún criado?

Isab. Señor, todos han salido, quiere usted que hago yo algo.

Cris. Sí, sí, al cabo de la calle hace poco que un Notario dicen se ha mudado. *Isab.* Es cierto.

Cris. Pues ves, y dale un recado muy atento de mi parte, y dile estienda un contrato matrimonial entre Rosa y Facundo, y que en estando estendido, que lo traiga al punto para firmarlo.

Jac. Yo me perdí. *ap.*

Rosa. Ay desdichada!

Isa. Salimos con buen emplasto. *Vas.*

Cris. Yo á disponer lo demás me voy: Facundo un abrazo dame antes: serás mi yerno.

Jac. Pero señor:— *Cris.* Bribonazo, no me hables una palabra, ó te harto de garrotazos.

Vase por la derecha.

Fac. A usted debo mi fortuna, y os quedo siempre obligado.

Jac. Qué esto me suceda, ay triste!

Fac. Voyme, y volveré á escucharlos

oculto de aquella puerta para burlar sus engaños. *vase.*

Rosa. Ay Jacinto! *Jac.* Rosa amada!

Rosa. Qué es esto? *Jac.* Ser desdichado, pues se ha vuelto contra mí el medio que había tomado de que fueses mía.

Salé Isab. con mantilla y basquiña.

Isab. A Dios hasta luego. *Jac.* Este Genaro:— lo ha errado. *Isab.* El pensó acertar. *Jac.* Y di Rosa (qué quebranto!) ¿has de admitir á Facundo por esposo? *Rosa.* ¿A los mandatos de mi padre puedo yo resistirme?

Salé Genaro por la derecha muy contento, Jacinto le agarra del pescuezo, y le da algunos golpes.

Gen. Ya acabado estará todo, y Facundo se habrá llevado buen chasco. *Jac.* Picaro que me has perdido.

Gen. ¡Ay señor, es este el pago de mis servicios! Soltadme, porque me estais ahogando.

Isab. Tratele usted con piedad. *Jac.* Por seguir yo tus malvados consejos lo perdí todo.

Gen. Vayamelo usted contando. *Jac.* Facundo le cedió á Rosa todo el caudal, y obligado de esta acción, mi tío intenta mañana á los dos casarlos.

Gen. Válgame Dios! Pues Facundo sin duda habla con el diablo, ó él me escuchó. Ah, picaron! qué bien que me la has pegado! Yo te la armaré con queso.

Rosa. Isabel ahora al Notario va á buscar; sino lo enmiendas

vamos á ser desgraciados.

Gen. Soniche, ve á tu camino Isabel, vete al instante, y di al Notario que al punto el contrato estienda entre mi amo y doña Rosa, ¿entiendes? *Isab.* Sí.

Gen. Y á mi cargo queda lo demás, y al vuestro el hacerle algun regalo para que nos favorezca.

Jac. Pronto estoy. *(lando. vate.)*

Isab. Pues yo me marcho, y voy vo-

Genaro va mirando todos los rincones del teatro, dando lugar á que Facundo que se asoma á la puerta por donde entró; diga sus versos. Luego mira por la cerradura de la puerta en que está Facundo, y al verle vuelve alegre; llama con secreto á Rosa y Jacinto, y los lleva á la puerta del teatro.

Fac. Detras de esta puerta intento saber lo que están tratando.

Gen. Chi, chi, *Jac.* Qué?

Gen. Chi, chi, acá todos;

no se muevan de este lado:

echo con tiento el cerrojo,

el agujero le tapo

de la llave de este modo,

y voy la droga empezando.

Hace que echa el cerrojo con tiento, toma una silla, la arrima á la puerta, se quita el sombrero, lo pone en uno de los palos del respaldo, como que tapa el agujero de la llave; no deja que hablen Rosa ni Jacinto, y él fingiendo las voces de ellos dice.

Vivan ustedes seguros, *en su voz.* que todo he de remediarlo pues que de mí se han valido,

pero Facundo *por Rosa.* es un trasto; *en su voz.*

doña Rosa, yo os prometo que le he de dejar burlado.

Nadie chiste. *en secreto.*

¿Y como harás? *por Jacinto.*

que nos veamos casados mi prima, y yo?

¿Qué tal cosa *en su voz.*

me pregunte usted mi amo?

Oid: el Contra-maestre

del navío un desalmado

es como sabeis:

es cierto: *por Jacinto.*

pícaro tan redomado *en su voz.*

que tiene hechas cinco muertes

y media; pues de Notario

haré se disface, y traiga

estendido ya el contrato:—

para casarse Facundo? *por Jacinto.*

No señor, para dejarlo *en su voz.*

como al gallo de Moron

sin pluma y cacareando.

Genaro de que manera? por Jac.

No trae usted el encargo *en su voz.*

de que aquí en Sevilla firme

un vale don Pedro Pardo,

de treinta mil pesos, que

le presta don Juan Ronzano

comerciante en Cádiz?

Sí. *por Jacinto.*

Pues en lugar del contrato, *en su*

este vale se traerá, *(voz.*

y como dice bien claro

debe dicha cantidad

el que abajo está firmado,

cátalo todo compuesto:

Facundo que ignora el lazo

firma, como en un barvecho,

y despues de haber firmado,

el documento se lee,

y se queda el pobre
empeñado , y sin Rosita:
vuestro tío al escucharlo,
piensa que el ofrecimiento
de Facundo ha sido engaño:
para agarrar á la novia,
de manera que enfadado
por una parte y por otra
al ver que estan sin un cuarto.
uno y otro se retrata
del casamiento tratado.

Qué os parece?

Pero bruto *por Jacinto.*

será Facundo tan fátuo
que firmara sin leer
lo que firma?

Buen despacho. *en su voz.*

Si lo quisiere leer
desconfianza mostrando,
el dicho Contra-maestre
que tiene un genio endemoniado
peor que tres mil demonios,
se agarrará de contado
de su pescuezo , y moria
Facundo , sin que estorvarlo
pudiese nadie ; lo mismo
mata él tres hombres ó cuatro
que cualquier trabajador
se mama un plato de callos;
ojalá que lo intentára,
que era el modo de librarnos
de ese pícaro ladrón.

Segun te vas explicando *por Rosa:*

el dicho Contra-maestre

es peor que un renegado?

Y como vendrá instruido *en su voz.*

ya por mí de todo el caso,

á la réplica mas leve,

ó si quiere alzar el gallo,

con el cuchillo que trae,

le abrirá de arriba á bajo,

sin que nadie lo remíe,
como si fuera un marrano.

Huye , se quita el fraz,
se va á bordo, echándose un galgo,
y al señor Facundo, antes
de ser novio, hay que enterrarlo.

*Llega Genaro , quita el sombrero
y la silla , descorre con tiento el
cerrojo , y viendo que aun escucha*

Facundo dice.

Pero venid , que estas cosas
han de tratarse despacio
y con secreto: y adentro,
porque no malicien algo
nos entremos , é id rezando
por el alma de Facundo

que habrá á la noche espichado.

*Entranse por la otra puerta riéndose , y Facundo va abriendo poco
á poco la puerta , y registrando la
pieza , y viendo que no hay nadie,
sale como aturdido.*

Fac. Qué maldad ! Qué picardía !

A no haberlo escuchado

yo moria sin remedio.

Me he librado por milagro !

Lo mejor para zafarme

es decir, ya no me caso,

y aferrarme en ello , así

sus ideas desvarato,

y no firmando, no tengo

porque temer al malvado

del Contra-maestre. El demonio

tal hombre hubiera buscado ?

Qué asesino ! Y que contento

si yo le viera ahorcado. *vase.*

Salen Rosa , Jacinto y Genaro.

Jac. Mira:- Gen. Que áis ya avisada.

Rosa. Si quedo.

Gen. Pues los dos vamos

al portal , y esperaremos

- á Isabel con el Notario
para inscribirle. *Dent. Cris. Rosita.*
Gen. Este es el tío, escurramos
que poco falta á que quede
todo el enredo acabado.
Rosa. Salid por estotra puerta
pues por esta ha de encontraros.
Jac. Rosa mia:-- *Rosa.* Mi Jacinto:--
Jac. A Dios. *Rosa.* A Dios.
Gen. Que postemas
que son los enamorados.
*Entrase Genaro llevando como
por fuerza á Jacinto, y sale
Don Crisóstomo.*
Cris. Rosa?
Rosa. Padre, que mandais?
Cris. Está Facundo en su cuarto?
Rosa. Discurro que sí.
Cris. Facundo?
Rosa. Llena estoy de sobresalto. *ap.*
Sale Fac. Me habeis llamado?
Cris. Sí, oye:
Rosa. ya ha llegado el caso
de que vea yo si está á
mi gusto resignado
el tuyo. *Rosa.* Si padre mio.
Cris. Yo me alegro de escucharlo:
lo oyes Facundo? *Fac.* La infame
discurre que está engañando
á los dos, pero á mí no, *ap.*
que estoy de todo enterado.
Cris. Pues Rosa, piensa que presto
disfrutarás el estado
del matrimonio. Qué dices?
Rosa. Que yo lo estoy deseando.
Cris. Lo escuchas? Te quiere mucho,
eres muy afortunado.
Fac. Reniego de mi fortuna:
yo declarara el engaño, *ap.*
mas temo al Contra-maestre.
Salen Isabel, Jacinto, Genaro y
*el Notario mostrando tosqueda
en su persona, con un parche en
un ojo, y papeles en el pecho.*
Isab. Señor, aquí está el Notario.
Fac. Cara tiene de Holofernes. *ap.*
Not. Estoy á vuestro mandado.
Cris. Muy señor mio: ¿tracis estendido
ya el contrato? *Not.* Si señor.
Cris. Me alegro mucho.
Pero qué es lo que reparo?
Qué quereis aquí los dos?
idos. *á Jacinto y Genaro.*
Jac. Tío:-- *Not.* No, dejadlos,
porque sirvan de testigos.
Cris. ¿Y son los dos abonados
lisos y legos? *Gen.* Yo sí,
porque en mi vida he estudiado.
Cris. Si, pues vamos despachando.
Not. Pues atended: ante mí:--
Cris. No en leer nos detengamos,
que yo vivo satisfecho
de que sois un hombre honrado.
Firma Facundo. *Fac.* Señor,
yo no firmo.
Cris. Qué he escuchado?
Por qué no firmas?
Fac. Señor, porque mejor lo he pen-
y ya no quiero casarme. *(sado,*
Cris. Perverso yerno:--
Rosa. Hombre falso:--
Fac. Discurrieron engañarme, *ap.*
y así los dejo burlados.
Cris. Vive Dios!... *Rosa.* Este desayre
cuando yo te estoy amando:--
Fac. Habrá mayor picaron! *ap.*
Gen. Bien entredado está el ajo: *ap.*
aprieta hija. *(tado:--*
Rosa. Padre mio, consentireis repor-
Cris. Qué es consentir!
Rosa. Que sabiendo que le quiero:--
Fac. Yo declaro

- la infamia: sabed::- *Cris.* Prosigue. *Gen.* Peor que yo.
- El Notario* tóse, *Facundo* le mira, y muestra temor.
- Fac.* ¿Qué no echaras los livianos, y los boses por la boca! *ap.*
- Isab.* La tramoya se ha logrado.
- Jac.* Señor, ya está conocido, fué el ofrecimiento falso que os hizo, y creyendo que estais pobre, ya ha mudado de parecer, y á mi prima desprecia, mas yo al reparo salgo de su vil codicia, porque ante todos declaro que ciento y setenta mil pesos de América os traigo.
- Cris.* Qué dices! *Jac.* La tempestad fué fingida para daros tío, tras de aquel disgusto, el contento redoblado.
- Cris.* Será posible!
- Gen.* Es posible, y no os engaño, si señor, yo fui el tirano que zambullí los talegos en la mar, pero gallardo, si con está los eché, con esta mano los saco; ved la factura señor,
- Saca unos papeles y se los da.* y vereis que verdad hablo.
- Cris.* Loco me vuelve el contento.
- Jac.* Ea firmad el contrato pues ya mi tío, y mi prima son ricos. *Cris.* Ya qué reparo *Facundo* puede tener?
- Fac.* Si supierais: mal balazo tóse el Contra-maestre maldito. (*Notario.* te den, os cansais en vano, no os canseis, que yo no firmo.
- Cris.* Picaron? *Rosa.* Hombre alevel!
- Jac.* Indigno. *Isab.* Trasto.
- Gen.* Porque sino yo os despacho. *Jac.* ¿Contrato tan ventajoso os resistís á firmarlo?
- Fac.* ¿Por qué si es tan ventajoso no le firma usted? *Jac.* Volando le firmara, si mi tío quisiera.
- Cris.* Tan sofocado me tiene este picaron::- *Rosita* dímelo claro: ¿te casarás con tu primo gustosa? responde, vamos.
- Rosa.* Hija soy de la obediencia.
- Cris.* Firma; vamos despachando. &
- Jac.* Pero yo tío::- (*Jacinto.*
- Fac.* Si firma, *ap. alegre.* se lleva bravo petardo, y queriendo á mi engañarme de todos quedo vengado.
- Cris.* Hombre, firma.
- Fac.* Firme usted. *Jac.* Lo sentiréis?
- Fac.* Ni pensarlo. *Jac.* Mirarlo bien.
- Fac.* Ya está visto.
- Jac.* Pues firmo sin rehusarlo. *Firma.*
- Fac.* Pagaron treinta mil pesos, *ap.* y no se verá casado. Bien vengado quedo así.
- Cris.* Firma *Rosa.*
- Rosa.* Ya lo hago. *Firma.*
- Cris.* Yo tambien firmo. *Firma.*
- Fac.* Me alegro, dejadme reir un rato.
- Cris.* De qué!
- Fac.* Tan solo de que puede usted ir aprontando treinta mil pesos que debe *Jacinto*, y lo que ha firmado la escritura es, por la que se obliga luego á pagarlos, y no he querido firmar yo por eso.

Cris. Cielo tanto, será verdad!

Fac. Si señor, y ese que veis no es notario

porque es un Contra-maestre:-

Not. Señor, qué está usted hablando!

Entanto que Facundo ha estado hablando con Crisóstomo, el Notario se quita el parche del ojo, y al verlo Facundo se sorprende, riéndose á carcajadas Rosa, Isabel, Jacinto y Genaro.

Fac. Qué es lo que veo!

Cris. Qué miro! Don Juan, amigo.

Not. Quietaos

Don Crisóstomo, pues esto por vuestro bien se ha fraguado.

Vuestro sobrino Jacinto

merece mas que un criado

picaron: Jacinto y Rosa

se quieren. Jacinto os

ha aumentado vuestros caudales:

el contrato está firmado

y ya no tiene remedio,

y os conviene; yo en su favor

empeñado estoy, pues

no haga la fuerza

lo que hacer puede el agrado.

Rosa y Jacinto se arrodillan ante Crisóstomo, besándole las manos: él se entenece, y los levanta amoroso.

Jac. Tío amado:- *Rosa.* Padre mio:-

Jac. No nos hagais desdichados.

Rosa. Mirad que soy hija vuestra.

Cris. Enternecido me hallo.

Not. Yo por los dos intercedo.

Cris. Alzad hijos á mis brazos,

yo lo consiento, y al cielo

pido os haga bien casados.

Fac. Qué me hayan así burlado!

Gen. Señor Facundo, mamao,

que yo lo fingí porque

estaba usted escuchando,

pues de esta suerte he querido

vengarme de los sopapos

que por haberme usted oído

antes, me pegó mi amo.

A un pícaro, sabeis dice,

pícaro y medio el adajio.

Entrega el Notario el contrato á D. Crisostomo.

Cris. Bueno está el contrato: tú

cuando hayas las cuentas dado,

te irás de casa. *á Facundo.*

Fac. De mi mala suerte renegando.

Isab. Se la han pegado á usted bien.

Gen. Mirad no encontreis al paso

al Contra-maestre, que

tiene un genio de los diablos.

Fac. Picaron, tú me has perdido! *va.*

Gen. A mi amo le he ganado.

Cris. Dale la mano á Jacinto.

Rosa. Con gusto padre amado.

Cris. Vamos donde postrados,

al cielo pidamos todos,

que de su bondad usando

Dios, de gustos y aumentos:

Todos. Colme á los dos desposados.

F I N.

CON LICENCIA EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1816.